

Revistas científicas de ciencias de la información en el abismo: introducción

Repiso, Rafael; Guallar, Javier; Pablos Coello, José Manuel de

Veröffentlichungsversion / Published Version

Sammelwerksbeitrag / collection article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Repiso, R., Guallar, J., & Pablos Coello, J. M. d. (2018). Revistas científicas de ciencias de la información en el abismo: introducción. In *Revistas científicas de ciencias de la información en el abismo* (pp. 9-15). Sevilla: Ed. Egregius. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-57769-8>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY Lizenz (Namensnennung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by/1.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY Licence (Attribution). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by/1.0>

INTRODUCCIÓN

REVISTAS CIENTÍFICAS DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN EN EL ABISMO

Rafael Repiso

Javier Guallar

José Manuel de Pablos Coello

Nos encontramos en un momento crucial para el futuro de la comunicación científica. Ésta no volverá a ser como la hemos conocido pues los soportes y los modelos económicos utilizados hasta ahora se han demostrado caducos e ineficientes en el actual horizonte digital. Estamos situados ante un panorama cambiante que afecta al sistema mundial de investigación y a cuantos sistemas se nutren de éste, como es el universitario. Los cambios vienen provocados por cuatro causas fundamentalmente, a nuestro juicio: por una parte, las innovaciones que han aparecido en las tecnologías de la información; en segundo lugar, los cambios de modelos económicos derivados de estas innovaciones; en tercer lugar, la incorporación de nuevos países, los llamados emergentes, a la producción de conocimiento; y en último lugar las regulaciones de los diferentes gobiernos en relación a la producción y acceso de su producción científica.

Christine L. Borgman sintetiza a la perfección el objeto de la Comunicación Científica y lo contextualiza como un engranaje fundamental en la maquinaria investigadora y académica.

Por comunicación académica entendemos el estudio de cómo los académicos en cualquier campo (por ejemplo, ciencias físicas, biológicas, sociales y conductuales, humanidades, tecnologías) utilizan y difunden información a través de canales formales e informales. El estudio de la comunicación académica incluye el crecimiento de la información académica, las relaciones entre las áreas y disciplinas de investigación, las necesidades de información y los usos de los grupos de usuarios individuales, y las relaciones entre los métodos formales e informales de comunicación. (Borgman, 2000)

La Comunicación Científica es fundamental en estos sistemas que se basan en el intangible del conocimiento: Por tanto, es indispensable garantizar la eficiencia y validez de los medios de difusión de información científica a fin

de que el sistema se nutra adecuadamente de ellos con el máximo beneficio. Medios que además producen una información especialmente valiosa, información original, es decir que alimentan al sistema con conocimiento novedoso, no redundante.

Es recomendable profundizar en los motivos que han vuelto caduco el antiguo modelo, ya que su estudio nos permitirá una correcta interpretación y valoración del cambiante panorama actual y podremos incluso vislumbrar las connotaciones de la futura comunicación científica. Los cuatro ejes de cambio son:

Innovaciones tecnológicas

Los desarrollos tecnológicos aplicados a las Tecnologías de la Información siempre han enriquecido las posibilidades comunicativas, principalmente en cuatro frentes: 1, aumentando la velocidad de los procesos evaluativos; 2, ampliando la difusión; 3, aumentando la capacidad de los documentos para transmitir información; 4, generando alternativas más potentes y eficientes a los clásicos procedimientos de análisis y difusión.

Tan sólo la aparición del correo electrónico ya supuso un adelanto cuantitativo para las revistas, que pudieron acortar sus periodos de evaluación y publicación, pues se ahorraban el tiempo en que los trabajos se encontraban en tránsito postal. Se aceleraba además la maquetación, pues los originales se recibían en formato electrónico y no sólo en papel. Pero los adelantos tecnológicos no sólo pertenecen a la era digital, los propios adelantos en los procesos de edición permitieron que en 1869 Norman Lockyer publicara una revista que, como característica diferencial, incluía imágenes, la revista Nature. En definitiva, la comunicación científica siempre se ha aprovechado de las ventajas que las nuevas tecnologías le han ofrecido. Quizás el problema actual sea que el desarrollo de herramientas y propuestas desde la creación de la web ha ido creciendo a un ritmo exponencial y que constantemente surgen nuevas aplicaciones tecnológicas aplicadas a la Comunicación Científica, además del efecto que estas tienen en los comportamientos de la comunidad.

Esta evolución conlleva asimismo que el uso de los antiguos formatos sea redefinido o en algunos casos se extinga, como en el caso de las revistas en CD-ROM. Con la aparición de internet, el rol de los formatos impresos se ha visto modificado, reducido, matizado, igual que se modificó el uso de la radio con la aparición de la televisión. El documento digital ha sustituido al papel en aquella información que requiere una pronta y extensa divulgación y que además puede ser objeto de análisis de su contenido. Por ende, las revistas se han convertido en depósitos universales de sus obras, mientras que antes lo ejemplares se depositaban en las bibliotecas que las adquirían.

Es quizás en las plataformas de contenidos de revistas donde se percibe con mayor claridad el desarrollo tecnológico continuo y a la vez el gran abismo tecnológico entre revistas académicas profesionales y revistas académicas amateur. La inversión y constante innovación de las mejores revistas científicas contrasta fuertemente con lo estático de las revistas planas. Mientras que las grandes editoriales científicas aprovechan e innovan en la difusión y gestión de contenidos, aquellas revistas que apenas cuentan con recursos han aparcado la cuestión tecnológica, refugiándose en páginas web que giran en torno a la descarga de los artículos maquetados, desaprovechando todas las posibilidades que ofrece una plataforma de gestión de contenido. Aun cuando existen alternativas gratuitas como OJS o Ambra, su implantación requiere de inversión y mantenimiento.

Nuevos modelos económicos

Con el cambio al formato digital la función comercial mayoritaria de las revistas ha cambiado. Antes las revistas eran principalmente vendedoras de un producto (los ejemplares); en cambio, en el soporte digital la revista vende directa o indirectamente un servicio, el acceso a sus artículos. Ya no se paga por adquirir un producto almacenable sino por el acceso, normalmente temporal, a la información. La diferencia entre ofrecer un producto o un servicio tiene consecuencias profundas no sólo en los aspectos económicos, también en los aspectos funcionales, las revistas deben cambiar sus dinámicas de trabajo, su forma de atender a los clientes y su cartera de bienes.

No obstante, no es la primera crisis del sector. La situación que vivimos actualmente tiene su precedente en la que se creó con el uso generalizado de fotocopadoras en las bibliotecas universitarias en los 60s del siglo pasado, hecho que llevó a que muchos investigadores diesen de baja sus suscripciones personales a revistas. Como respuesta, la industria editorial aumentó sustancialmente el precio de las suscripciones institucionales, con la justificación de que un ejemplar en una biblioteca es consultado y fotocopiado por un elevado número de investigadores. La industria editorial científica tuvo que lidiar con la pérdida de su principal vía de financiación, las suscripciones individuales.

Otro aspecto fundamental es la aparición del Acceso Abierto como filosofía, para algunos, religión. Son muchas las ventajas si la información científica fuese compartida en acceso abierto, igual que sucedería con el acceso al agua, la comida o cualquier recurso. La pregunta es: ¿Es viable? ¿Quién paga los procesos de evaluación y edición? ¿Se pueden reducir costes sin reducir la calidad? La realidad es que el movimiento del Acceso Abierto está planteando múltiples preguntas y haciendo reflexionar críticamente a la industria de la edición científica.

Países emergentes

El desarrollo de las naciones y la globalización de la democracia y de los mercados han provocado que naciones periféricas así como muchas empresas con presencia en estos países se preocupen por la investigación y la formación de investigadores. Claro ejemplo de ello es la multiplicación de universidades que hemos vivido en las últimas décadas. Esta realidad ha sido especialmente significativa en los países llamados BRIC -Brasil, India, China y Rusia-. Iberoamérica, en conjunto, es considerada como región emergente, con España y Brasil a la cabeza en producción de revistas científicas (Repiso, Jiménez-Contreras y Aguaded, 2017). Junto con la multiplicación de universidades y de estudios de posgrado y doctorado surge también la multiplicación de revistas científicas. El nacimiento de las nuevas revistas científicas es a veces planificado y estimulado por el propio sistema, como es el caso de Brasil, o simplemente es auspiciado por investigadores que asumen esta labor de gestión y difusión científica.

Otro elemento de cambio en relación a los nuevos actores es que estos países defienden en muchos casos la publicación en sus lenguas vernáculas, especialmente aquellos donde hay una masa crítica suficiente para que sus respectivas lenguas tengan una gran audiencia (portugués, chino y castellano). Este fenómeno tiene especial incidencia en las áreas de Humanidades y Ciencias Sociales, aunque también tiene relevancia en Biomedicina. ¿Por qué cambia esto el panorama? Porque el sistema científico internacional está actualmente dominado por el inglés y los principales servicios o son creados por anglosajones o pensados para trabajos en inglés, desde el software a las bases de datos que alojan los artículos. Esto imposibilita que muchas bases de datos o editoriales puedan dar un servicio completo a estas revistas y a la vez que surjan alternativas regionales a los grandes productos de evaluación científica.

Los países necesitan investigar para que su tejido industrial sea competitivo de forma global, además de estudiar los fenómenos sociales e históricos propios y dar respuestas adaptadas a las problemáticas propias. La emergencia de la investigación en los países periféricos es un fenómeno que por su propia lógica ha llegado para quedarse.

Políticas científicas gubernamentales

Las decisiones políticas encaminadas a dirigir la inversión en investigación de un país y su posterior evaluación afectan directamente a la Comunicación Científica, priorizando unos medios frente a otros, incentivando la publicación en acceso abierto o respaldando la creación, mantenimiento, evaluación y mejora de revistas. Un buen ejemplo de ello son las políticas de creación de revistas en Brasil que desde hace dos décadas impulsa la crea-

ción de revistas que soporten estudios de posgrados y que han elevado sustancialmente el número de cabeceras en el país estimulando la producción de sus investigadores, tanto en revistas propias como en revistas internacionales.

En España, por ejemplo, se prioriza la publicación en revistas indexadas en Web of Science, dando especial valor a las revistas de los primeros cuartiles del Journal Citation Reports. Esto se refleja a través de las valoraciones de los procedimientos que tienen en cuenta la producción de los investigadores ya sea para acreditar la calidad del profesor, del claustro de un título o de un grupo de investigación. No obstante, existe una lista de productos con un rango de valor que permite clasificar a las revistas, de cara a evaluaciones oficiales, en primera, segunda, tercera y hasta cuarta división, como la clasificación CIRC (Torres-Salinas y Repiso, 2016).

Normalmente las políticas científicas gubernamentales tienen dos matices, el positivo o el negativo; esto es, premiar o incentivar ciertas prácticas o por el contrario exigir bajo la premisa de penalizar la adecuación. En España las revistas no reciben ningún incentivo para la ejecución de sus funciones, pero en cambio sí son evaluadas (voluntariamente). El gobierno a través de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) presenta un sello de calidad para aquellas revistas que demuestran parámetros de calidad formal e impacto. Se trata de una interesante convocatoria que ha estado marcada por las críticas cuando se han desviado las propias normas de evaluación de revistas, como sucedió en tiempos de la anterior administración.

Los gobiernos de los países emergentes, que no tienen una industria editorial científica consolidada, deben realizar también un esfuerzo por crear y mantener unos medios de comunicación profesionales, competitivos. No se puede pedir a la academia que aumente su producción científica si no se generan nuevos canales de publicación propios.

Vistas las características del origen de la actual crisis, sería sensato poner el foco en varios problemas que tenemos ahora mismo sobre la mesa:

- La demanda social por el Acceso Abierto, que limita las opciones de obtener recursos para autogestionar las revistas, se deben generar incentivos públicos para que las revistas electrónicas abracen este modelo de difusión sin menoscabar las energías del sistema.
- Se necesita una constante investigación sobre las revistas científicas que permita adaptarse de manera constante y eficaz a un panorama cambiante. Incluso, las revistas de países emergentes pueden liderar en algunos campos la innovación en el área. Es fundamental la constante revisión de las propias cabeceras, pues lo que no se evalúa se devalúa.

- La falta de políticas públicas que permitan el desarrollo de revistas competitivas, en plataformas tecnológicas actualizadas y con procesos de edición y difusión profesionales.

Asimismo, otro aspecto fundamental a nuestro juicio es la necesidad de una mayor implicación de los estudios de Comunicación en el área específica de la Comunicación Científica, pues hasta ahora ha sido fundamentalmente el área de Documentación la que se ha preocupado por los procesos de evaluación científica, descuidando en parte el papel de las revistas como medios de comunicación.

Por último, un elemento fundamental para entender la actual crisis es que los principales cambios a los que estamos asistiendo vienen dados por la rapidísima evolución de las TICs. Ser capaces de “surfear la ola” de cambios con éxito es un reto ineludible para todos los agentes implicados en la Comunicación Científica. El éxito o el fracaso del empeño puede depender de saber avistar la ola a tiempo para tomar en consecuencia la mejor decisión.

Por ello, la presente obra incentiva la puesta en común de las experiencias registradas en revistas con ejemplos de casos de éxito, reflexiones amplias sobre la difusión de la comunicación científica de las revistas y las universidades así como un caso concreto de estudio, las revistas y sus palabras clave como elemento de análisis. La ventaja de las revistas iberoamericanas es la opción por la colaboración entre sus miembros y la publicación de los conocimientos y experiencias de la comunidad es fundamental para este propósito.

- Análisis bibliométrico de la revista *Index.Comunicación* (2011-2017). Estrategias de posicionamiento inicial
- Ámbitos. Dos décadas haciendo posible una publicación científica en comunicación: tercera etapa
- Estudio comparativo del uso de las redes sociales para la difusión de artículos académicos en Plataforma Latina de Revistas de Comunicación (2013 – 2017)
- La apuesta internacional de *Doxa Comunicación*. Parámetros de calidad y desafíos editoriales
- Revistas multidisciplinares en ciencias: razones de éxito
- ¿Qué puede descubrirse a través de las palabras clave? Breve análisis de la Didáctica de las Ciencias dentro del área de la Educación en las publicaciones con índice de impacto JCR.
- Universidad y medios sociales. Gestión de la comunicación en las universidades británicas

Bibliografía

Borgman, C. L. (2000). Digital libraries and the continuum of scholarly communication. *Journal of documentation*, 56(4), 412-430.

Repiso, R., Jiménez-Contreras, E., & Aguaded, I. (2017). Revistas Iberoamericanas de Educación en SciELO Citation Index y Emerging Source Citation Index. *Revista española de Documentación Científica*, 40(4), 186.

Torres-Salinas, D., & Repiso, R. (2016). Clasificación CIRC 2016. *Anuario Think EPI*, 10.